

La eucaristía y el trabajo

Introducción

El lema da para un triduo en tres ejes de reflexión: construir el pan, compartir el pan, disfrutar el pan. El texto bíblico de base, que orienta la reflexión, será la multiplicación de los panes tomada de Marcos 6,30-44.

El triduo podría ser trabajado por los grupos, comunidades, equipos parroquiales, los movimientos, asociaciones, comunidades de base, grupos de oración, familias, grupos de vecinos, etc.

Sería de mucha utilidad elaborar una cartilla con el triduo ya diagramado, que podría incluir motivaciones a la oración en familia, al encuentro de vecinos, al compromiso de solidaridad, a la espiritualidad eucarística, a la lucha por la justicia, etc.

La preparación del triduo podría ser precedida por una misión barrial. Esto supone prever una convocatoria a "misioneros" y organizar, según las costumbres de cada comunidad, una misa de "envío".

Criterios pastorales

Perspectiva teológica

La eucaristía, en una de sus perspectivas, es culmen del universo en su dimensión material, dimensión que se planifica y se proyecta en el horizonte escatológico. Así, el pan eucarístico —símbolo síntesis del alimento que da vida y fruto del esfuerzo del trabajo de los hombres— expresa la absoluta dignidad del universo, del trabajo humano y del trabajador, potenciando la tarea creadora en la perspectiva salvífica del amor que se entrega, que se da, del amor que genera una vida nueva: la resurrección.

Así, este "pan de vida", "memoria de la Pascua", "presencia real del Cristo resucitado", se descubre y se adora, no desde una mera actitud devocional, sino desde la experiencia existencial cotidiana, familiar y social de construir el pan (por el trabajo), compartirlo (por la justicia y el amor) y disfrutarlo (por la comida). De esta manera, la Eucaristía es realmente fuente y culmen de la vida del Pueblo de Dios y no solamente objeto de devoción.

Perspectiva sociológica

Las posibilidades reales de un trabajo digno y en justicia remunerado, son las que permiten a la familia pe-

El objetivo del aporte es brindar a los agentes de pastoral, grupos y comunidades un material alternativo de reflexión, oración y acción que se relaciona con el Congreso Eucarístico Nacional a realizarse en Santiago del Estero durante el corriente año. Decimos alternativo frente a una óptica demasiado sacramentalista y devocional que se ha perfilado en las últimas sugerencias y cartillas enviadas por las comisiones responsables de dicho Congreso.

Porque el "Pan de vida es la esperanza de los hombres..." —lema del IX Congreso—, en este aporte proponemos como lema "El Pan se construye, el Pan se comparte, el Pan se disfruta".

"...la Nueva Evangelización es el desafío de nuestro tiempo a forjar una historia más humana según el modelo de Jesucristo, el Hombre perfecto. La Eucaristía, que es anuncio, comunión, entrega gratuita, nos capacita para poner el Evangelio en esta novedad" (Complemento a la Convocatoria al IX Congreso Eucarístico Nacional, III).

queña y a la "familia humana" su sustento: el pan.

En el Año Internacional de la Familia, una de las crisis fundamentales por las que atraviesa, es la falta de trabajo: más del 30 por ciento de la población mundial en condiciones de trabajar no tiene esa posibilidad.

Esto también se evidencia en nuestro país, donde las oportunidades de

trabajo disminuyen en términos reales y donde la posibilidad de que se apruebe la nueva Ley de Trabajo repercutirá en desmedro de los trabajadores. Consecuencias ineludibles de los planes de ajuste dictados por las implacables leyes de la economía liberal de mercado.

El triduo propuesto (bases e ideas para "armar" el material...)

Primer encuentro: El Pan se construye

El acento hay que ponerlo aquí en la dignidad del trabajo y del trabajador. La dignidad del mundo como ámbito de construcción, de creación, de ejercicio de las libertades creadoras del hombre.

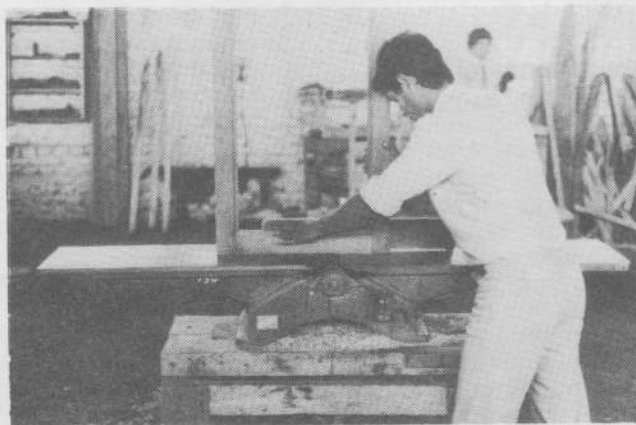
El pan que se construye:

- hay un derecho a construir el pan: el trabajo;
- hay un derecho al trabajo digno: la justicia del salario;
- la comunidad que celebra el "hacer el pan" se compromete con el trabajo y con la justicia de su remuneración.

La Eucaristía, culmen del mundo en su dimensión material, es culmen del esfuerzo creador del hombre. El pan y el vino, "frutos del trabajo" son la memoria de una naturaleza bendecida y liberada.

Trabajando el texto bíblico propuesto de base, se podría insistir en dos ideas claves:

♦ para construir el pan, se debe "hacerse cargo" de la hambre de los otros ("Ustedes tienen que darles de comer",



Vs. 35-37);

♦ cada uno debe aportar lo propio... (¿Cuántos panes tienen? Va-

yan a ver", V. 38).

Posibles preguntas para la reflexión

- ¿Cuál es nuestra experiencia de trabajo? ¿Nos sentimos bien, felices, con el trabajo que realizamos?

- ¿Alguna vez tuvimos la experiencia de "perder el trabajo", de ser explotados o maltratados en nuestro trabajo?

- ¿Qué sienten los jóvenes frente al mundo del trabajo? ¿Qué posibilidades se les ofrece?

- ¿Es cierto que en este país "el que quiere trabajar, trabaja"?

- ¿Qué lugar hay en nuestras vidas para el desocupado, el que no tiene trabajo?

- ¿En qué medida nuestras celebraciones eucarísticas expresan la vida, las esperanzas, las luchas y el compromiso con el mundo del trabajo?

Segundo encuentro: El Pan se comparte

El eje de este encuentro habría que ponerlo en la experiencia de la

gratuidad, de solidaridad, del compartir en un mundo empobrecido y en las experiencias de luchar por la justicia social. La familia comparte el pan, el pan para sus hijos y el pan para los demás.

La familia es escuela de solidaridad, del compartir. La comunidad que "parte el pan" es comunidad que se sabe solidaria. La solidaridad no se entiende sin la lucha y la exigencia de la justicia. Solidaridad sin justicia es limosna engañosa. El pan compartido es la consecuencia natural de la "mesa común". Los bienes de la tierra son para todos, sin excepción, en igualdad de derechos.

Así, la Eucaristía es memoria de la entrega de Jesús, aquel que "amó hasta el fin", lavando los pies de los discípulos, signo total de su actitud de servicio. La Eucaristía expresa el esfuerzo y los conflictos en la búsqueda de la justicia y la solidaridad. En cada mesa celebramos la posibilidad del servicio, de la entrega, de un amor total. Por eso, "la cena del



Señor", sin compromiso con la solidaridad y la justicia, es sacrilega, idólatra.

Según el texto propuesto, la idea clave a resaltar sería:

- ♦ nadie se apropia del pan construido; se lo toma para repartirlo, para entregarlo ("pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando", V. 41).

"Bendición" sin compartir es un contrasentido.

Posibles preguntas para la reflexión

- ¿Qué experiencias de solidaridad o de lucha por la justicia hemos vivido?

- ¿Qué posibilidades reales tenemos de compartir, de ser solidarios?

- ¿Educamos a nuestros hijos en el compartir, en la solidaridad?

- ¿Notamos un crecimiento en la solidaridad o cada vez nos vemos más encerrados?

- ¿En qué medida sentimos que nuestra fe nos exige el compromiso con nuestros hermanos necesitados?

- ¿De qué manera nuestras celebraciones eucarísticas asumen, nos animan, nos impulsan a vivir los valores de la justicia y la solidaridad?

Tercer encuentro: El Pan se disfruta

Aquí el acento se puede poner en el derecho a gozar y a ser feliz, compartiendo el pan y alimentándose para vivir en plenitud.

La familia tiene derecho a una vida plena y digna, feliz. No puede resignarse a sobrevivir. El "sudor y las lágrimas" del Génesis no niegan la necesidad y la legitimidad "de la vida plena, abundante, del gozo colmado" como perspectivas de una vida en clave de resurrección. Hay que insistir en el derecho a vivir bien, con

dignidad, disfrutando los bienes de la tierra. El pecado no consiste en disfrutar los bienes de la tierra; el pecado se da cuando sólo disfrutan algunos pocos en desmedro de muchos otros. El tema de la salud, tan presente en nuestros barrios, se debe entender desde este derecho a una vida plena, digna, sana.

La Eucaristía es la "fiesta" de la comunidad. La fiesta de una vida abundante, la vida del Resucitado, abarcativa, total, absoluta. Celebramos la alegría de vivir, de compartir, de luchar... La alegría de una existencia con sentido pascual.

Según el texto bíblico propuesto, se podría insistir en la siguiente temática:

- ♦ cuando el pan se comparte, todos quedan satisfechos y hay de sobra ("Comieron todos y se saciaron", Vs. 42-44).

La abundancia para todos es fuente de gozo y felicidad.

Posibles preguntas para la reflexión

- ¿Valoramos la posibilidad de la alegría, de la fiesta, del gozo, o nos parece superfluo, una pérdida de tiempo?

- ¿Nos sentimos capaces de descubrir la alegría del compartir, del luchar, del vivir?

- ¿Nos hacemos tiempo para la fiesta, para el gozo, para disfrutar de la vida?

- ¿Intentamos crear en nuestras familias un clima de gozo y fiesta?

- ¿En qué medida nuestra fe pascual es fuente de esperanza, de gozo, de paz?

- ¿Nuestras celebraciones eucarísticas recogen y expresan las alegrías, los gozos y las esperanzas de la comunidad?

Pbro. Nicolás Alessio

Parroquia San Cayetano (Córdoba)